

14 INTELIGENCIA

14.1 La inteligencia considerada esotéricamente

¹El primer yo (el ser humano) adquiere inteligencia; el segundo yo, unidad como su capacidad esencial.

²Las tres clases principales de conciencia de la segunda tríada han sido denominadas “inteligencia” (47:1-3), “amor” (46:1-7) y “voluntad” (45:4-7). Estos términos son analogías de facultades humanas y resultan engañosos si se toman literalmente. Se carece aún de términos comprensibles, dado que esas clases correspondientes de conciencia y de energía están más allá de la experiencia humana posible. En su potencia superior, la “inteligencia” (47:1) implica entendimiento soberano de todos los fenómenos materiales objetivos en los tres mundos del hombre (47–49).

³El hecho de que sea posible percibir inteligencia en los dos mundos inferiores depende de la presencia de átomos mentales incluso en la clase inferior de la materia (el átomo físico).

⁴El tercer departamento es el departamento de la inteligencia. Tiene el propósito de desarrollar la conciencia mental humana en pensamiento independiente y sentido común. Este es el por qué se divide a su vez en los cuatro departamentos 4–7, que tienen el mismo propósito: ayudar a los diferentes tipos en el reino humano a avanzar de la manera que les resulte más fácil.

⁵En el esoterismo, la inteligencia se estudia de acuerdo con el principio esotérico básico que dice que deberíamos siempre contemplar las cosas desde arriba en vez de desde abajo, desde lo superior más que desde lo inferior, desde la meta antes que desde el punto de partida, y valorar lo inferior como interesante sólo en su capacidad de ser ese contraste con lo superior que nos ayuda mejor a entender esto superior. El término “inteligencia superior”, tal como se usa en este estudio, puede hacer referencia sólo a esta mentalidad superior que puede funcionar libre también de la emocionalidad superior (48:3 y 48:2), por tanto pensamiento en perspectiva (47:5) y pensamiento sistémico (47:4). Es esta inteligencia superior la que es capaz de entender el esoterismo, porque logra un contacto, aún si es tenue, con la conciencia causal. Una inteligencia superior es por supuesto la causal (de 47:3 a 47:2 y de 47:2 a 47:1).

14.2 Las herramientas de la inteligencia descritas brevemente

¹La comprensión es el resultado de la reflexión. Entendimiento es percepción inmediata como resultado de recordar de nuevo el desarrollo completo llevado a cabo de cierto tema o materia. La mente más simple puede concluir de la causa al efecto. La capacidad para concluir del efecto a la causa requiere juicio. El juicio presupone experiencia y conocimiento de los hechos, capacidad de análisis y síntesis, y se limita a cierta esfera de conocimiento. El juicio en una esfera de conocimiento no implica automáticamente juicio en otra. En su esfera de conocimiento el buen juicio puede juzgar los hechos correctamente, poner los hechos en sus contextos correctos, distinguir entre realidad y ficción, entre creencia ciega y esa visión crítica que pregunta si están disponibles un número suficiente de hechos para poder hacer por ahora una suposición. La ignorancia es ausencia de conocimiento de hechos. El análisis es el estudio de los detalles, de los hechos individuales, y su valoración en base a su importancia relativa. A la conclusión del análisis sucede la síntesis, que es la combinación de detalles, hechos, en principios y sistemas. La “síntesis” sin un análisis previo es la más común de las cosas comunes y puede realizarse por los más ignorantes, pero en ese caso la calidad y utilidad de tal “síntesis” reflejará esa ignorancia. Los hechos, los conceptos y los principios son absolutos, tomados por separado. Pero adquieren una importancia relativa al ser puestos en relación con otros en sus sistemas correctos. Los conceptos son necesarios para la comprensión. Los principios son necesarios para vistas de conjunto de los conceptos, siendo

resúmenes de conceptos. Un principio es una generalización de casos claros que apenas se dan en la realidad. Hablando en general, se requieren muchos principios modificándose mutuamente para un enunciado correcto.

14.3 Pensamiento e inteligencia

¹Como todas las demás capacidades, la capacidad de pensamiento debe ser adquirida. En casa y en la escuela aprendemos a pensar dentro de ciertas esferas limitadas de experiencia. Sin embargo, cuando salimos de esas esferas prácticamente siempre pensamos de manera errónea. Si no disponemos de todos los hechos para un juicio definitivo en un caso particular, pensamos mal. La historia de la filosofía debería habernos enseñado lo difícil que es pensar y lo incluso más difícil que es pensar de manera correcta. Debería haber enseñado al menos a los filósofos que el pensamiento requiere conocimiento. Sin conocimiento uno se entrega meramente a fantasías, que son fenómenos de la envoltura emocional. La mentalidad requiere exactitud.

²Debe distinguirse entre inteligencia, aprendizaje, conocimiento y sabiduría. La inteligencia son las facultades mentales: pensamiento de inferencia, pensamiento en base a principios, pensamiento en perspectiva, pensamiento sistémico y pensamiento con ideas causales. El aprendizaje es la reunión de datos en una área determinada, datos que no tienen que ser ciertos, sino que pueden ser hechos y ficciones. Esotéricamente el conocimiento no es más que hechos que concuerdan con la realidad. La sabiduría es la capacidad de aplicación, habilidad en acción.

³Lo que por lo general se quiere decir con inteligencia no es puro pensamiento mental sino imaginación, la unión de emocionalidad y mentalidad, el kama-manas de los indios. La gente inteligente fantasea con que tiene capacidad de juicio, lo que siempre ha sido el enorme error del género humano. En realidad son soberanos sólo en la mentalidad inferior (47:7), porque la conciencia mental está tan poco desarrollada que la actividad rápida en este su dominio más bajo se considera “talento”. El rasgo grotesco de esto es que la clase inferior de la capacidad de reflexión (la capacidad de “pensar” en absoluto) se percibe como correcta o infalible. Cada vez que alguien eleva su cabeza por encima de la multitud, es un “genio”. El género humano alcanzará la sensatez cuando se de cuenta de su enorme limitación mental y de su incapacidad para hacer afirmaciones correctas sobre la realidad.

⁴La generalización, el resumen de muchas cosas similares es uno de los principales ejemplos de como la incipiente capacidad del individuo para la reflexión utiliza la experiencia. El hombre ignorante de la vida encuentra demasiado fácil sacar tales conclusiones, un hecho del que dan testimonio los refranes familiares y los proverbios tradicionales. Se convierten en absolutos con demasiada facilidad y de este modo tienen un efecto idiotizante.

⁵La agudeza producida por las trituradoras de lógica de los gigantes filosóficos abruma a los que las comprenden, así que no es de extrañar que sus discípulos se abandonen a los efectos de esa maquinaria. El esoterista apenas puede igualar a esas navajas mentales en agudeza. El esoterista no es agudo o, en cualquier caso, no tiene que ser agudo porque la agudeza es soberanía en pensamiento en base a principios. No resuelve los problemas, sino le es dada la solución mediante los nuevos hechos que recibe. La agudeza no encuentra el camino que conduce al pensamiento en perspectiva cuya condición es la aplicación de sentido común y la exigencia de un horizonte más amplio y visión de conjunto. Es esencial no quedarse atrapado en nada, no considerar nada como definitivo, nunca aceptar dogmas, sino moverse siempre hacia adelante. La agudeza fija y pone candado. La perspectiva se mueve alrededor, encontrando más y más puntos de vistas. La agudeza es una capacidad típica de la conciencia del quinto departamento. La perspectiva se adquiere con más facilidad en el tercer departamento.

⁶La lógica esotérica enseña que el análisis nunca produce ninguna síntesis. Los doctos en no importa en cuantas conferencias analizan algo “interminablemente” sin llegar a ninguna parte. Y es así porque la síntesis esotéricamente pertenece a un nivel mental superior, y a ese

nivel se llega sólo a través de una idea del mundo de las ideas. Una verdadera síntesis esotérica es una intuición causal (47:1-3) o esencial (46). Las llamadas síntesis ordinarias se obtienen bien mediante eliminación o son vieja “sabiduría” latente en el subconsciente y no está a la altura de su nombre.

⁷Se puede efectuar algo parecido a una síntesis elevando todo el problema a un nivel superior, a la conciencia en perspectiva.

⁸La inteligencia y la capacidad de juicio más elevadas que se encuentran en el exoterista se evidencian en el interés que adopta por los problemas de la realidad de todas clases mientras comprende que todas las soluciones exotéricas son suposiciones y nunca pueden proporcionar certeza absoluta, por ingeniosas que puedan parecer. El conocimiento de la realidad (excepto el del mundo físico) sigue siendo inaccesible a los exoteristas. Los problemas suprafísicos por supuesto no son problemas para los individuos del quinto reino natural, y su visión básica fue enseñada por Pitágoras en la orden de conocimiento secreta que instituyó.

⁹Los problemas suprafísicos incluyen los tres aspectos de la realidad y la naturaleza de la materia, del movimiento y de la conciencia. Esos son problemas que la ciencia nunca será capaz de resolver. Su solución requiere capacidad de conciencia de unidad (46 y superior), una capacidad que no se adquiere en el cuarto reino natural.

14.4 *Inteligencia inferior (47:7 y 47:6)*

¹En etapas inferiores o como resultado de una educación deficiente, la inteligencia humana consiste en intentos por captar lo que otros han dicho para ser capaz de repetirlo. Más del 99 por ciento de los puntos de vista prevalecientes son más o menos deficientes debido a la escasez de hechos.

²La inteligencia inferior usada por los intelectuales en la etapa de civilización es 47:6, pensamiento en base a principios. Este pensamiento no es racional sino más bien racionalización, intelectualización de certezas emocionales. Estos intelectuales, a quienes el individuo de civilización admira como su autoridad, se caracterizan por su hostilidad al conocimiento y a la experiencia de lo suprafísico en general y al esoterismo en particular. Se caracteriza también por su “demencia lunar” (en sentido esotérico), su inclinación por la caza, la recolección de “ideas” formativas. Los intelectuales de esta categoría están por lo general comprometidos con alguna ideología repleta de tales “ideas” formativas de escaso valor de realidad. Una ideología así por lo general está en conflicto con el sentido común, los hallazgos objetivos y la experiencia humana tradicional y por lo tanto no puede defenderse con argumentos racionales ordinarios. Con demasiada frecuencia sus protagonistas recurren a medidas de coacción en contra de los disidentes.

³El marxismo fue una ideología compulsiva de esta índole que ahora parece estar en camino de salir de la historia. En su lugar tenemos otras, como por ejemplo propaganda de la creencia en el llamado Holocausto, la teoría de género (el alegato de que el sexo o “género” es un constructo social) y la presentación de la homosexualidad como un fenómeno normal (con o sin la llamada teoría *queer*). Los gobiernos de muchos países occidentales han dado apoyo a estas ideologías, financiándolas a través del sistema de educación público, forzando a los disidentes a someterse mediante sanciones y a los investigadores a encontrar “hallazgos” que “confirman científicamente” las “verdades” políticamente decretadas y a acallar los hechos que las refutan. Esas ideologías compulsivas son parte de ese radicalismo cultural que la jerarquía planetaria considera uno de los obstáculos más serios a su planeada reaparición.

⁴Las religiones tradicionales, como el cristianismo, el Islam, el hinduismo y el budismo, no se indican como problemas en este sentido, dado que representan la normalidad humana general basada en la experiencia de la vida recogida por el género humano, proporcionan a la gente unas ideas sobre la realidad superior y la continuidad de la vida y son también

compatibles con algún tipo de esoterismo llegando a incluir alguna de esas tradiciones (aunque el cristianismo es el que en menor medida lo hace).

⁵La inteligencia de una clase inferior se limita a o percibe casi exclusivamente condiciones cuantitativas, juzga las cosas según las mismas y se orienta por ellas. Por el contrario la inteligencia de clase superior observa especialmente las condiciones cualitativas. Por lo tanto, la evaluación de las influencias de varios grupos humanos, por ejemplo, puede ser muy diferente de acuerdo con qué clase de inteligencia hizo la evaluación. La inteligencia cuantitativa parece tener dificultad para ver que también grupos relativamente pequeños pertenecientes a un colectivo mucho mayor pueden expresar las cualidades del colectivo de una manera muy activa, unitaria y con propósito, mientras que el colectivo en sí es en gran medida pasivo o está dividido. La inteligencia cuantitativa tiene dificultad en percibir las conexiones cualitativas entre los grupos pequeños y el colectivo mayor. Esto es cierto en particular si los grupos pequeños manifiestan cualidades del colectivo mayor de un manera nueva, en un estilo más elaborado o más intenso.

⁶Cuando la inteligencia alcanza el límite del pensamiento en base a principios (47:6), pero no es capaz de ir más allá, la imaginación prevalece sobre el pensamiento. Entonces el pensador derivará hacia el misticismo y el subjetivismo, dado que la mentalidad inferior no puede controlar la emocionalidad superior (48:3 y 48:2), que son las regiones del misticismo). Encontramos ejemplos de esta transición del pensamiento en base a principios al misticismo en ciertos físicos modernos, que han lanzado hipótesis sobre la realidad que están en conflicto con el sentido común y el principio de objetividad y también marcadamente subjetivistas al estilo de Kant (“la realidad se adapta a nuestros conceptos”).

14.5 La emocionalización de los conceptos

¹Un gran problema es la emocionalización de los conceptos. Cuando un concepto se emocionaliza significa que el individuo o el colectivo no ha sido capaz de concebir el contenido mental perteneciente a cierta palabra sino que lo ha reemplazado con una emoción predominantemente positiva o negativa que el individuo conecta con la palabra a partir de entonces. Muchas palabras, en el vocabulario de la política, por ejemplo, evocan en muchas personas principalmente asociaciones emocionales – positivas o negativas – y cuando posteriormente usan las palabras sobre todo expresan sus sentimientos personales conectados con ellas. La palabra “democracia” puede servir como ejemplo. En su sentido original y correcto significaba sólo el poder del pueblo, la decisión de la mayoría expresada en asambleas representativas. Hoy día en el mundo occidental existe la tendencia creciente a emocionalizar y subjetivizar el concepto correspondiente, de manera que ya no se considera determinado por el criterio objetivo de poder popular sino más bien ciertos “valores” seleccionados subjetiva y arbitrariamente y luego llamados “democráticos”. Posteriormente se puede con igual arbitrariedad rechazar los resultados obtenidos por grandes mayorías en elecciones generales que se han desarrollado de manera ejemplar. Entonces el pueblo fue “antidemocrático” y “votó mal”. En esos casos, la élite en el poder, sabiéndoselo todo, haría mejor en tener otro pueblo.

²La emocionalización de muchos conceptos importantes es tan poderosa debido a que es un proceso colectivo en grandes masas de gente en la etapa emocional que fácilmente son manipuladas por los astutos creadores de opinión que se encuentran en un nivel ligeramente superior de inteligencia. El proceso tiene un gran poder de sugestión, de manera que un mentalista o alguien que se esfuerce por ser uno a menudo tendrá que oponer una resistencia activa a las “malas sugestiones de la opinión pública” en su propio pensamiento. En todos los asuntos en los que no hemos examinado la materia nosotros mismos y no nos hemos formado una opinión independiente corremos el riesgo de ser miembros de las masas irreflexivas, fácilmente controladas y manipuladas.

³Es mejor abstenerse activamente de tener ninguna opinión en absoluto sobre ciertos asuntos que aceptar el punto de vista de la opinión pública, o más bien, la opinión de sus líderes. De otro modo es un buen comienzo para una actitud más crítica preguntarse a uno mismo, como lo hacía el romano Lucio Casio, “¿cui bono?”, es decir ¿quién se beneficia de que tomemos partido a favor o en contra de cierta causa?

⁴En la etapa emocional no hay diferencia entre análisis y crítica. El emocionalismo es bien atractivo o repulsivo haciendo imposible el análisis impersonal. Tal actividad es posible sólo en la etapa mental. Es fácil constatar que el análisis mental es siempre percibido emocionalmente por los emocionalistas y que esta percepción suya está sumergida en la insensatez general.

⁵La emancipación de conceptos e ideas de la emocionalización, vista esotéricamente (desde el punto de vista objetivo), está relacionada con la emancipación de la envoltura mental de su fusión con la envoltura emocional y el proceso resultante de la adhesión más estrecha de la envoltura mental a la envoltura causal, un proceso contenido dentro de lo que se denomina la “construcción del antakarana”.

14.6 El desarrollo de la inteligencia

¹Los descubrimientos científicos y el progreso tecnológico a menudo se confunden con el desarrollo intelectual. Pero los primeros no tienen nada en común con el último. Los innumerables descubrimientos de la ciencia natural y de sus ramificaciones tecnológicas que se han producido desde que Galileo unió a la investigación natural (constatación de hechos) con experimentación y método matemático, han aumentado continuamente nuestro conocimiento de la realidad física material. Gradualmente la investigación nos ha liberado de las ficciones y supersticiones transmitidas por nuestros padres; ha expandido nuestro horizonte y desarrollado nuestro sentido de la realidad. Pero la capacidad de inferencia y comprensión conceptual es la misma. La gente no comprende mejor, aunque de manera por completo diferente, a saber, de acuerdo con las cosas exploradas. Comienza a hacerse sentir una comprensión cada vez más profunda de la conformidad absoluta con la ley de la existencia. Sin conformidad con la ley la investigación sería un completo sinsentido. Se comienza a ver que la ignorancia depende de la ignorancia de las leyes, o de las relaciones constantes.

²De igual modo que la etapa de civilización conlleva una intelectualización de la emocionalidad bárbara, la etapa de humanidad conlleva lo mismo con respecto a la emocionalidad cultural. La intelectualización implica que el sentimiento, pobre en inteligencia, se vuelve cada vez más racional y gradualmente es reemplazado por la imaginación, y esta última a su vez es reemplazada por ideas claras. La intelectualización ocurre al mismo tiempo que la conciencia mental se vuelve autoactiva y la envoltura mental se emancipa de su dependencia de la envoltura emocional y de su fusión con ella. El proceso comienza con la activación de la quinta clase molecular (47:5). Cuando las capas superiores en esta materia se activan, entonces también la envoltura mental puede ayudar a activar la envoltura causal. Hasta entonces, la contribución de lo mental a ello se limitaba a débiles impulsos al final de la existencia de la personalidad en el mundo mental “tras la muerte”, cuando las experiencias de la vida recién concluida se sublimaban en las ideas causales que lo causal había sido capaz de asimilar. La ahora doble influencia pronto hace a la conciencia autoactiva. Una consecuencia de ello es que las ideas causales se hacen cada vez más accesibles a la conciencia mental; la inspiración y la visión, a la conciencia emocional.

³Si la emocionalidad superior se desarrolla exclusivamente cultivando el intenso anhelo devocional, las aspiración hacia la fusión con la unidad esencial (46), entonces la activación mental resulta descuidada. El místico permanece sin desarrollar mentalmente. Esta es la causa de los rasgos infantiles, racionalmente desamparados de la mayoría de los místicos. Parecen sin desarrollar y son por lo tanto mal juzgados por la siempre presuntuosa ignorancia. Sin

embargo, el místico que ha tenido éxito en sus esfuerzos, ha desarrollado un entendimiento que no necesita comprensión, que respecto a la vida es incomparablemente superior al mayor ingenio mental. Lo superior sigue siendo “esotérico” para lo inferior. El entendimiento supone tanto la activación de los dominios requeridos de la conciencia y la correspondiente experiencia latente, cualitativa y cuantitativamente. Si se carece de entendimiento, existe siempre el riesgo de entender mal incluso en quienes lo han comprendido con claridad.

14.7 Inteligencia superior (47:5 y superior)

¹El paso del pensamiento en base a principios (46:6) al pensamiento en perspectiva (47:5) es mucho mayor que el del pensamiento de inferencia (47:7) al pensamiento en base a principios, dado que las dos clases inferiores de pensamiento pertenecen ambos a la mentalidad emocional, mientras que el pensamiento en perspectiva es parte de la mentalidad superior cuya conquista presupone también el control de la emocionalidad superior.

²Diferentes niveles de inteligencia, por así hablar, pueden ser distinguidos por la aceptación de verdades, desde el nivel caracterizado por la aceptación acrítica de todo lo que se dice, hasta el nivel en el que se despliega la mayor capacidad crítica. Crítica en este aspecto significa juicio, capacidad de juzgar.

³Cierta inteligencia superior se esfuerza por conseguir y consigue claridad de conceptos. Se ha dado cuenta de que “si cada concepto es una pequeña nube, pensar con estos conceptos será sólo una nube más grande”. Una característica importante de este trabajo es también el entendimiento de que la “claridad no lo es todo”. Los pensadores de antaño pensaban que la claridad era evidencia de verdad. La lógica esotérica, sin embargo, enseña que la claridad en sí misma no tiene nada que ver con la verdad o la realidad. Las ficciones pueden ser formuladas con pensamientos de gran claridad y de esta manera confundir a muchos intelectuales. A la inversa, las ideas de realidad pueden ser captadas al comienzo oscuramente y dárseles una formulación vaga. Sin embargo es cierto que el pensamiento humano, cuando está plenamente desarrollado, puede comprender claramente cualquier clase de realidad en los mundos del hombre (47–49) y debería por tanto ser capaz de traducir esta realidad en conceptos claramente formulados, también para contrarrestar la difusión de ficciones e ilusiones.

⁴La inteligencia superior es el poder del pensamiento creativo, la capacidad de pensar nuevos pensamientos, pensar los pensamientos del futuro, formular verdades que sólo la élite intelectual esotérica es aún capaz de captar. La inteligencia inferior repite lo viejo, insostenible, ya refutado, presentándolo sólo en nuevas formas.

⁵Mientras la inteligencia inferior se ata más a menudo a la forma, al aspecto materia y a la expresión física, la inteligencia superior es capaz de ver más allá de la forma, percibir los aspectos conciencia y movimiento. Al hacerlo puede plantear preguntas – y quizás también responderlas – sobre motivos, intenciones, fines, metas y funciones más que sobre las formas. Existe en esto el entendimiento de que individuos y grupos no poseen “esencias” inmutables, sino que más bien expresan cualidades más o menos cambiantes. La confusión de individuos y grupos existentes objetivamente con conceptos subjetivos de “esencias” inmutables” es un ejemplo particular del subjetivismo general que se observa en la mezcla de realidad objetiva con conceptos subjetivos.

⁶Cuanto más elevada es la inteligencia, más profundo es el interés y el entendimiento del aspecto movimiento o de la voluntad. Existe en ello un entendimiento cada vez más profundo de como la ley del cambio rige toda realidad. Este entendimiento también contrarresta la creencia subjetivista de la inteligencia inferior en “esencias” inmutables. Los conceptos estáticos, rígidos en su intemporalidad de la inteligencia inferior, son reemplazados por los dinámicos, acompañados por al menos alguna idea de cambio, de su dirección y fuerza. Este aspecto temporal debería estar presente también en lo que se percibe como momentáneo, del mismo modo que cada punto de una gráfica tiene una derivada (indicando la dirección del

cambio en ese mismo lugar), esta a su vez posee una derivada de segundo grado (el grado de cambio de ese cambio, la inclinación de toda la gráfica), etc.

⁷Una de las funciones más importantes de una inteligencia desarrollada es ser un instrumento que un yo más consciente utiliza para eliminar las limitaciones de su propio pensamiento, es decir la autocrítica dirigida a las conclusiones erróneas, las construcciones primitivas, el pensamiento formativo. Al hacerlo, el yo más consciente distingue al yo menos consciente, practica la no-identificación en relación al mismo, se separa de éste como siendo no-yo. Esta es la misma clase de función que el yo más consciente usa al desidentificarse de las emociones negativas. Aquí es más bien un asunto de desidentificarse de los pensamientos inferiores, innecesariamente limitadores.

⁸Por el contrario, la inteligencia sin desarrollar se identifica con sus conclusiones erróneas, construcciones primitivas, pensamiento formativo, y esta identificación se evidencia en su renuencia a reconocer los errores, incluso a justificarlos y a excusarlos. Todo esto surge del control que la conciencia emocional ejerce sobre la mental inferior y la ausencia de contacto entre la conciencia mental inferior y la causal. El prestigio personal que también puede aparecer es sólo otra manifestación de fuertes identificaciones, que a su vez demuestran que el pensamiento no se ha liberado de su apego a la emocionalidad.

⁹“El juicio negativo es el culmen la mentalidad.” Es importante que seamos capaces de decir lo que no es una cosa, porque como seres humanos, primeros yoes, rara vez poseemos cierta verdad positiva o conocimiento real. Existe abundante verdad positiva, conocimiento, sólo en el segundo yo. Para el primer yo es en la mayoría de los casos muy difícil llegar a la verdad, pero mucho más fácil discernir y separar falsedades. Se trata de un impulso natural humano el que nos hace más dispuestos a buscar la certeza positiva que a considerar la duda negativa. Sin embargo “dudando llegamos a la verdad”. Eliminando lo insostenible de forma metódica y sistemática, nos preparamos paso a paso para recibir lo sostenible. El esoterismo debería ser lo último en examinarse, después de haber examinado y descartado todo el resto. El procedimiento es similar a la solución de problemas sistemática del técnico. La “solución de problemas intelectuales” podría ser el nombre del sendero especial a la verdad o al conocimiento de la realidad del quinto departamento.

14.8 Conciencia de lo justo como lógica

¹En el mentalista hay siempre algo que podría llamarse “conciencia de lo justo como lógica”. Esto le impide aceptar nada que no pueda respaldar con su poder de reflexión, su sentido común y su conocimiento de los hechos. Para quien recorra el camino esotérico es de suma importancia cultivar y atender esta conciencia de lo justo como lógica, no aceptar nada que se constate que es mentira. Aspirantes y discípulos buscan alcanzar la verdad o el conocimiento de la realidad, y ¿cómo pueden tener éxito en este empeño si aceptan al mismo tiempo mentiras? Es importante darse cuenta que al aceptar mentiras uno hace más difícil, o imposible por completo, entrar en contacto con la conciencia causal y esencial. La vida externa debe corresponderse con la interna, y esta es la razón de que no baste sólo mantener la reserva interna mientras se presta apoyo externo a los “poderes fácticos”. También en este asunto debe el discípulo en ciernes o el discípulo aceptado cultivar la virtud del coraje: hablar claro y salvar su alma, o si es necesario guardar silencio, pero nunca hablar en contra de su propio juicio sólo para agradar al poder injusto y ahorrarse problemas temporales.

14.9 Auto-observación, autocrítica, autoconciencia

¹Un aspecto importante de la inteligencia superior es la capacidad de auto-observación y de autocrítica. Existe un entendimiento bastante general de esto. La gente que alegremente habla sobre sí misma y sus asuntos, sin pensar por un segundo como revelan su estupidez, falta de tacto, malas cualidades, son contemplados a menudo con incomodidad por la gente que les

rodea; por ejemplo por niños inteligentes que se avergüenzan de los “errores garrafales” de sus padres.

²Dicho simplemente: quien a veces se observa sí mismo es más inteligente que quien nunca lo hace. Quien a menudo se observa a sí mismo es más inteligente que quien rara vez lo hace. Quien siempre se observa a sí mismo intencionalmente, de manera procedente, es más inteligente que quien se observa de manera accidental.

³Ser intencional en la propia auto-observación significa, antes que nada, que uno es siempre consciente, nunca olvida, que uno causa una impresión en los demás en todo lo que dice y hace, y en todo lo que uno deja de decir y de hacer; en segundo lugar, que ciertas oportunidades o encuentros son mucho más importantes que otros y que uno debería en ellos causar la mejor impresión posible. Ser práctico en la propia auto-observación significa que uno se observa realmente a sí mismo cuando esto es necesario e importante, y es capaz de usar este grado superior de atención y conciencia para alcanzar la meta que uno se ha establecido.

⁴La autocritica es el resultado natural de la auto-observación. Porque en la medida en que uno observa su comportamiento se libera de su identificación con el mismo. La explicación es que uno no puede ser aquello que observa, no puede estar identificado con lo que se observa porque lo que se observa se convierte en un objeto externo o interno, y el observador y el objeto no pueden ser idénticos. Esto lleva consigo la posibilidad de juzgar, evaluar y criticar esos objetos internos con los cuales la persona que no se auto-observa debe identificarse y al hacerlo usar expresiones como “Yo estaba furioso”, “Yo estoy irritado”, “yo no puedo soportarlo”, etc. Al juzgar, evaluar y criticar las cosas el individuo las clasifica en mejores y peores en relación a la meta por la que se esfuerza: “¿Beneficia esto mis objetivos individuales, los objetivos de mi grupo, los del grupo de la escuela, si cedo a estos impulsos, me identifico con ese sentimiento?”

⁵Toda esta actividad interna de autoreflexión, auto-observación puede, si el individuo procede sobre la base del conocimiento y del entendimiento, hacerse pasar a estados de autoconciencia. El entendimiento de la naturaleza de la autoconciencia y de su inmensa importancia para el desarrollo de la conciencia del individuo y del grupo se debe a la inteligencia de una clase particular que se aproxima a la conciencia causal. Existen personas altamente inteligentes que no poseen este entendimiento y no pueden siquiera adquirirlo. Sin embargo, quienes la poseen la evidencian en grados superiores e inferiores, lo que depende de esta inteligencia particular, que es de hecho la primera condición para la conciencia causal.

14.10 La inteligencia en el entendimiento del esoterismo

¹La conquista de nuevos dominios para la inteligencia superior es un proceso que pasa a través de muchos pasos. Pueden distinguirse en general siete pasos: 1) El discípulo considera algo “superior” (parte de la realidad esotérica) como incomprensible, o lo entiende mal. 2) Puede con esfuerzo comprender los aspectos más simples de esto superior de manera temporal, cuando el profesor se lo demuestra con ejemplos gráficos. Sin embargo, después, cuando la influencia magnética del profesor ha cesado, esta comprensión se ha desvanecido. 3) Puede, mediante la repetición del profesor y de su propia reflexión, aprender estos aspectos más simples, de manera que los recuerda también en ausencia del profesor y de su estímulo magnético. Sin embargo es todavía comprensión sin el entendimiento profundo. 4) Puede aprender como comprender algunos otros aspectos más extensos de lo superior y recordarlos reflexionando sobre ellos. 5) Puede, primero bajo la guía del profesor y más tarde mediante su propia reflexión, extraer conclusiones generales y ver patrones globales. Ahora ha entrado en la etapa de autoactividad en un sentido real. 6) Durante este proceso, se despierta el entendimiento, pero no antes. 7) Puede hacer sus propias observaciones y extraer conclusiones correctas de las mismas. El dominio de la inteligencia superior es ahora

plenamente autoactiva en lo que a este tema particular se refiere. El proceso descrito necesita repetirse con otros temas, pero con el tiempo el proceso es más rápido y más simple, a medida que el entendimiento general se despierta cada vez más.

²El hecho más simple, más inmediato, de hecho evidente, es el más difícil de encontrar. Esto aún no se ha entendido. Se puede escuchar de aquellos a quienes se les ha dicho que la materia, el movimiento y la conciencia son los factores básicos de la existencia: “¡Pero esto es tan evidente, ni siquiera tiene que decirse!”. Una afirmación así demuestra que la persona en cuestión no tiene idea de cuán deficiente es el intelecto en su percepción de la realidad. Al esoterista se le enseña que todo conocimiento es evidente, la más simple de todas las cosas simples, pero que es completamente imposible para nuestro intelecto descubrirlo sin preparación. Esto debería también dar al místico algo que pensar, aquellos que piensan que la verdad es inconcebible. Es justo lo contrario. La verdad es lo más evidente, y esta es la razón de por qué es inaccesible a la razón de clases inferiores.

³La inteligencia no es suficiente para entender el esoterismo, si el individuo no posee un entendimiento latente del mismo, porque el conocimiento es recuerdo, como señaló Platón. Incluso como un fenómeno exotérico el esoterismo seguirá siendo esotérico para quienes no han sido alguna vez iniciados. Si es aceptado por los demás, lo que será probablemente el caso en medida creciente, se convertirá en una nueva forma de superstición. Es necesario darse cuenta de que lo que determina si es esotérico o no, no es el objeto del estudio o del entendimiento, sino la cualidad de la conciencia manifestada en el estudio o entendimiento. Si ese no fuera el caso, las fantasías de la persona “nueva era” media – por ejemplo, creer que está ahora viviendo su última encarnación en el reino humano y que por consiguiente posee no sólo conciencia causal plena sino también conciencia 46 incipiente – serían también entendimiento esotérico. El autoengaño en los estudios esotéricos es más autoengaño que esoterismo. La creencia acrítica no tiene nada que ver con el esoterismo, y menos que nada toda creencia en la propia eminencia.

14.11 La inteligencia en la búsqueda del significado de la vida

¹La mayoría de los buscadores son emocionales y no mentales. Optan por una enseñanza o un sistema que apele al pensamiento emocional e ilusorio, no a la razón y a la inteligencia. A menudo esta enseñanza es la primera que encontraron en su búsqueda, la que les satisfizo, y a la que posteriormente quedaron adheridos en base a premisas sentimentales. Si la inteligencia fuese dominante en ellos, procederían de una manera por completo diferente: comenzando por examinar todas las enseñanzas existentes, sin quedarse adheridos a ninguna, comparándolas con respecto a sus cualidades internas: como de bien o de mal explican los problemas de la vida, cuantos hechos contienen y como de importantes son esos hechos, y en qué medida las enseñanzas examinadas muestran contradicciones internas. Sin embargo, en lo que respecta a las contradicciones, uno debería proceder cuidadosamente: existen contradicciones y “contradicciones”. Las últimas no son contradicciones sino que pueden explicarse por deficiencias en la terminología usada, incompletitud o falta de habilidad en las formulaciones, etc. La persona de entendimiento y conocimiento repara tales defectos al leer, ayuda al escritor a formular sus pensamientos mejor, como si dijéramos. (Este procedimiento no debería confundirse con el intento llevado a cabo por algunos historiadores de la filosofía para justificar los errores de los “grandes pensadores” mediante alegaciones sobre “lo que realmente querían decir”).

²Sólo después de este examen exhaustivo se debería seleccionar una enseñanza para estudiar en profundidad, dedicándose a ella. Es ciertamente en una gran medida asunto de la inteligencia elegir entre diferentes enseñanzas sobre lo suprafísico. Esto no es decir que la inteligencia sola sea suficiente para la elección final. Pero puede eliminar muchos candidatos sin merecimiento que deberían haber sido eliminados en el primer escrutinio. Estos son

aquellos sistemas que son demasiado primitivos porque no proporcionan la claridad requerida, no explican los problemas de la vida de una manera satisfactoria, no proporcionan las herramientas para decidir si los hechos alegados son hechos reales.

14.12 La inteligencia al abordar la escuela

¹De igual manera que existen cuatro grados en la calidad de la atención – atención del grado inferior (desplazándose mecánicamente o no existente); la atención atraída por su objeto (en fascinación emocional); atención autodeterminada y dirigida (concentración mental); y atención del grado superior, que es simultáneamente autodeterminada, dirigida y autoconsciente (en contacto con la conciencia causal) – los individuos que se acercan a la escuela muestran los grados correspondientes de calidad en su interés y dedicación. Aquellos correspondientes al grado inferior pueden dejarse de lado; acabaron en la escuela por algún acontecimiento casual y se le hizo que la abandonaran mediante algún otro acontecimiento casual. El siguiente grado es representado por la mayoría de aspirantes al comienzo; son impulsados por su "hambre espiritual" y por ser estimulados por la enseñanza y la amistad de los compañeros, pero pueden "sentirse llenos" en un corto o largo periodo de tiempo y de este modo flaquear en su interés, que entonces es aparentemente egocéntrico. Los individuos que representan los dos niveles superiores son los vigorosos, disciplinados, confiables y responsables. Tienen posibilidades de tener éxito en el camino esotérico. Sin embargo, lo que es importante aquí no es la categoría a la que se pertenezca desde el comienzo, sino como de seriamente se trabaje para alcanzar la siguiente. En todo esto podemos ver los diferentes grados de la inteligencia funcionando, y estos grados cualitativos implican grados de independencia mental de la emocionalidad, contacto mental con la causalidad y contacto emocional con la esencialidad.

²Se debería emitir una nota de advertencia en contra de una evaluación estereotipada de los individuos, dado que la inteligencia encuentra diferentes expresiones en los diferentes tipos. En los tipos 1 y 7, la inteligencia está más orientada hacia la voluntad y la realización física; en los tipos 2 y 6, está más coloreada emocionalmente; y en los tipos 3 y 5, de manera más teórica y técnica. El tipo 4 comparte en alguna medida todos los modos de manifestación. Se puede ser inteligente sin ser demasiado intelectual, y se puede ser un intelectual sin ser inteligente en sentido esotérico (tener alguna conexión de conciencia con la envoltura causal).

El proceso de abstracción

¹Es difícil de sobrestimar la importancia del lenguaje para la conciencia, el pensamiento y la inteligencia. El lenguaje es un sistema de signos o símbolos que los seres humanos usan para la comunicación mutua. Sin lenguaje ningún conocimiento o experiencia puede ser transferida de un hombre a otro o ser entregada de una generación a la siguiente. El lenguaje no es usado sólo para el intercambio de pensamientos entre las personas, sin embargo, sino también dentro de un mismo ser humano: el lenguaje es una herramienta para su reflexión individual.

²El propósito del lenguaje – cualquier lenguaje – es proporcionar palabras y un sistema de reglas para su uso. Los conceptos están adheridos a las palabras. Las palabras fijan los conceptos, los anclan en la existencia física, y gracias al hecho de que las palabras difieren mutuamente el hombre es capaz de diferenciar conceptos (de distinguir entre ellos). La diferenciación es comprensión y la comprensión es diferenciación. La comprensión de lo que son las palabras y los conceptos comienza por la diferenciación entre ambos; las palabras no son conceptos, los conceptos no son palabras – pero existe, como se ha dicho, una relación entre palabras y conceptos. La palabra es el fenómeno: la manifestación física (las vibraciones sonoras, el grupo de letras, etc.) El concepto (la idea) es el noúmeno: la manifestación mental, el contenido mental, el significado, adherido a la palabra. Es usando conceptos como el

hombre concibe, comprende. Cuanto más y mejores son los conceptos de un individuo, más clara que es su concepción de los mismos, mejor es su comprensión. Una persona sin desarrollar no posee muchos conceptos. Sin embargo puede usar muchas palabras que no entiende correctamente y de este modo debe abusar de ellas. A la inversa, un individuo desarrollado tiene más conceptos que palabras, dado que ha hecho muchas observaciones en la realidad mental pero no obstante se ve reducido al pobre vocabulario del lenguaje actual para expresar estas observaciones, de manera que debe usar una misma palabra para varios conceptos (significados). Por tanto, los grupos de personas más desarrolladas, que tienen una experiencia común y compartida más profunda de la realidad mental y superior, crean un lenguaje propio, una terminología propia.

³Desde el punto de vista de la conciencia, la capacidad de abstracción es la facultad más importante relacionada con el lenguaje. La palabra “abstracto” se deriva del latín *abstraho*, que significa literalmente “yo arrastro, alejo” pero en este sentido es mejor traducirlo por “yo ignoro”. Lo que se quiere dar a entender con ello es la facultad por lo general presente en la funciones de la conciencia – en las funciones sensoriales, emocionales e intelectuales – de descartar casi todos los detalles al observar los elementos de la realidad (las “cosas” externas e internas), de concentrarse en vez de eso en unas pocas características importantes.

⁴Es esencial entender que la abstracción se lleva a cabo en procesos que ocurren en muchos órdenes o comprenden muchos niveles. Por ejemplo, las funciones sensoriales realizan una primera abstracción de, digamos, una taza de café en particular: la taza de café de Miguel en el comedor. Nuestra conciencia descarta casi todos los incontables detalles que caracterizan esta taza de café al declarar “la taza de café de Miguel”, y que de este modo la distinguen de la taza de café de María que está al lado. Nuestra conciencia distingue sólo esos detalles como interesantes cuando tenemos que decidir de qué taza de café entre las varias posibles se trata. Llamamos a esto una “abstracción de primer orden” o una “abstracción de nivel inferior”. Este es un concepto formado sobre la base de una realidad concreta experimentada; por lo tanto se denomina un “concepto concreto”. Las abstracciones de segundo orden son abstracciones de las abstracciones de primer orden. Esas abstracciones son de nuevo producidas descartando detalles, es decir, esos detalles que hacen la taza de café de Miguel diferente de la de María. Una “taza de café” pura y simple es una abstracción de segundo orden. Con este nivel, el segundo, la conciencia está algo alejada de la realidad física y se acerca a la realidad mental. El concepto de “taza de café” es por ello más abstracto que el concepto de la “taza de café de Miguel”. “Recipiente de bebida” sería una abstracción de tercer orden, porque para formar este concepto es necesario descartar detalles que todas las tazas de café tienen en común, como por ejemplo cierta forma o tamaño aproximado, para concentrarnos exclusivamente en su función. Es un concepto más abstracto aún, lo que también nos proporciona un ejemplo de abstracciones superiores descartando crecientemente la forma en favor de función y propósito. De hecho, abstracciones cada vez más elevadas hacen posible pensar y entender las preguntas de “¿cómo?” y “¿por qué?” y de este modo preparar el camino a la conciencia y al entendimiento superior. Sin embargo, también los niveles inferiores de abstracción nos permiten reconocer las cosas y formar conceptos generales.

⁵También los animales abstraen. Sin embargo, el proceso de abstracción de los animales se caracteriza por el hecho de que prosiguen sólo unos pocos pasos. Un perro reconoce a su dueña de entre todas las demás mujeres. Luego abstrae de “dueña” a “comida”, a “ternura”, y quizás a algún nivel más allá de esos, pero no más. El perro también reconoce al “pequeño amo” de entre todos los demás muchachos. De esta abstracción procede a “juegos divertidos”, y quizás a algún nivel más allá, pero luego el proceso cesa.

⁶Por el contrario, la característica más importante de la abstracción del hombre es su capacidad de proceder a abstracciones siempre superiores sin límite: de “mesa” a “mueble”, de

“mueble” a “artículos del hogar”, de “artículos del hogar” a “posesiones”, y abstracciones subsiguientes de orden superior. Las abstracciones de orden superior pueden realizarse en diferentes direcciones según el interés, conocimiento y entendimiento del individuo. A continuación sigue un ejemplo comenzando por “posesiones”. La siguiente abstracción superior puede ser apego a las posesiones, de aquí a apego en general, luego a la identificación como un obstáculo a la conciencia, de ahí a los obstáculos generales a la adquisición de conciencia, luego al entero propósito del proceso de desarrollo de la propia conciencia, el desarrollo de las mónadas humanas, a la manifestación del cosmos.

⁷Al permitirse ser controlado por la actividad de su envoltura emocional, un individuo puede acabar en un estado casi permanente de desprecio, odio o duda, y quedar atrapado en él. Esto puede destruir la paz de su mente, perjudicar sus relaciones con los demás o sus posibilidades de desarrollar la conciencia. Sin embargo, no es necesario atascarse de esta manera. Es posible moverse hacia adelante, abstraerse. Una abstracción superior demuestra la limitación de la abstracción inferior. Lo superior incluye lo inferior y de esta manera implícitamente muestra su posición subordinada en el todo mayor. De repente este desprecio, odio o duda deja de serlo “todo”, sino que existe algo mayor, más allá, algo capaz de observarlo, reflexionar sobre ello, evaluarlo, criticarlo, reírse de ello. Incluso aquello que era un estado negativo y degradante – quedar atrapado en el odio o en la duda – puede, al ser abstraído hasta el siguiente nivel superior, tener un efecto liberador. Odiar el propio odio significar desprenderse del primer y más dañino odio. Dudar de las propias dudas inicia un proceso de buscar la verdad que puede conducir a la certeza.

⁸Siguen unos ejemplos más de como las abstracciones de orden superior producen una ampliación, profundización e intensificación de la conciencia. Comenzando por conceptos o condiciones que en sí mismos son positivos, como “cultura”, “conocimiento”, “atención”, “consideración”, “amor” o “confianza”, encontramos que en el siguiente nivel de abstracción reciben nuevos potenciales muy interesantes para la conciencia: “cultura de la cultura” sugiere un cultivo más intencional de valores positivos, “conocimiento del conocimiento” indica una reflexión más profunda y más consciente de la naturaleza y del propósito del conocimiento, “atención a la atención” nos conduce al estudio de los métodos de desarrollar la autoconciencia, “consideración de la consideración” es una manera más activa de refinarnos y ennoblecernos, “amor al amor” y “confianza en la confianza” resumen lo que es mejor en la aspiración humana. Quien haya entendido esta idea básica puede expandirla con otros ejemplos de diversas áreas.

⁹En agudo contraste con las condiciones recién mencionadas existen otras que son negativas y no pueden enseñarnos nada: por ejemplo, preocupación y miedo. Si les abstraemos al siguiente nivel – preocupación por la preocupación, miedo del miedo – acabamos en estados casi patológicos. La pena por la pena se acerca peligrosamente a la autocompasión. La creencia en la creencia engendra fanatismo. La ignorancia de la ignorancia es una de una índole más seria todavía. Por ello lo que es importante aquí es distinguir qué conceptos o condiciones pueden llevarnos más lejos a abstracciones superiores que nos liberen y creen conciencia, y cuales nos conducen en la dirección opuesta.

¹⁰Abstracción por tanto significa que la observación de algo es observada, esta segunda observación es a su vez observada, etc. Cuando el hombre dirige esta observación de múltiples niveles a sí mismo, a su actividad externa (movimiento y funciones sensoriales) y a sus funciones de conciencia, sentimientos y pensamientos internos, entonces surge en él la posibilidad de autoconciencia. Gracias a su facultad de abstracción ilimitada hacia niveles superiores el hombre puede alcanzar estados de autoconciencia. Esotéricamente, este hecho es la razón más importante por la que es esencial entender el proceso de abstracción y volverse más consciente del mismo.